



La historia de un ingenio en boca del poeta Jorge Tellier.

RCF 7978

Entre el molino y la higuera...

En el camino entre Cabildo y La Ligua está el fundo El Molino, en Ingenio. Uno de los terrenos que poseía La Quintrala. El Molino del Ingenio tiene hasta nombre poético; y tal vez no es coincidencia que actualmente lo habite Jorge Tellier.

Allí lo encontramos, habiendo recibido recién el libro "In Order to Talk with the Dead", de la editorial norteamericana Texas Press. Se trata de una selección de sus poemas traducidos al inglés. El libro es el cuarto de una serie que comparte con dos de Neruda y uno de Rubén Darío.

Tal vez poniendo esta nota aquí, comenta el poeta, puedan saber, quienes lo enviaron, que el libro ha sido recibido en uno de los pueblos más recónditos de Chile... Uno que parece de esos del "far west", como dice Tellier, por la mente aventureña del maestro. De otro modo quizás no lo sabrían nunca porque don Jorge no es bueno para contestar las cartas, pues como él dice al final de uno de sus poemas: "perdómenme amigos que no les haya contestado./ Deben comprender/ que para

mi nunca han salido de Chile".

También estaba dedicado a leer a jóvenes poetas, que hace poco publicaron el libro "Poetas en Cabildo"; ellos son Cristián Miranda, Pablo Rufo y Mijael Pérez.

Pero la conversación se concentró principalmente en Catalina de Los Ríos y Lisperguer, La Quintrala. La figura de esta mujer que en parte, como dice Tellier, "hoy" vive aquí.

Esas tierras las recibió Gonzalo de Los Ríos de Pedro de Valdivia. Cuando este último se convirtió en Gobernador de Chile, su esposa debió venir a América. Entonces casó a sus amantes Inés de Suárez y María del Enciso y les regaló grandes "efemeras" tierras.

A Gonzalo de Los Ríos le tocó, por casarse con María del Enciso, nada menos que el

valle del Aconcagua, desde la costa hasta la cordillera.

Más tarde, su nieta Catalina, que viviera a mediados del Siglo XVII, ascendida ya en el sector que posteriormente sería Ingenio, se crió en medio de la riqueza y donde la ley más cercana era la voz del patrón. Ella en este caso,

Ingenio se llama así porque fue uno de los primeros experimentos españoles donde se cultivó la caña y en el lugar se instalaron máquinas para extraer el azúcar. Todavía se conservan un alambríque donde se hacía aguardiente del dulce jugo de la caña, y las piedras de un molino de agua que construyera Gonzalo de Los Ríos y que más tarde se usara para moler trigo. Las piedras moledoras están ubicadas junto a la cascada que hiciera funcionar la máquina y que ha permitido que crezca una enorme higuera. Ese es el lugar donde Tellier se inspiró para titular su último libro: "El Molino y La Higuera".

Las ruedas de piedra del molino de agua que construyó el abuelo de La Quintrala. Atrás crece una higuera, por lo que Tellier tituló su último libro como "El molino y la higuera".

Entre el molino y la higuera -- [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el molino y la higuera -- [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)